

1. Temas de la novela

Se pueden señalar dos grandes ejes temáticos en la novela: las duras condiciones de vida en la posguerra, tema que actúa como marco; y el proceso formativo del niño protagonista.

1. El proceso de formación del protagonista al tratarse de la historia protagonizada por un chico de nueve años, nos encontramos ante una novela de aprendizaje. La novela se centra en el crecimiento, físico y moral, del protagonista, que pasa de la infancia, al principio de la novela, a la edad adulta, que alcanza al final de la obra. Este tema se ve apoyado por otros **subtemas**, como:

La amistad y la expresión de los afectos: Con Pepe el Portugués, un guerrillero que se convierte en guía espiritual y modelo de comportamiento para Nino; y doña Elena, una maestra retirada, que vive en un cortijo en el monte donde tiene una biblioteca pequeña y clandestina y entabla una estrecha relación con Nino. Entre Pepe y Elena formarán a Nino como una persona muy distinta de la que estaba destinada a ser.

La educación: En el libro podemos ver dos modelos opuestos de educación: Elena representa el ideal de maestro que enseña a pensar de manera independiente con sus lecciones sobre la vida y la historia. Don Eusebio, el maestro del pueblo, acata la educación del régimen: no permite que sus alumnos se expresen libremente y actúa injustamente, como hace con Elías, el Regalito.

La importancia de la lectura: La lectura es una herramienta fundamental en el desarrollo de la personalidad de Nino, pues le dan una visión independiente y crítica de la realidad. La lectura cumple una función también fundamental, la evasión, porque permite al niño abstraerse de las enormes dificultades la realidad que le ha tocado vivir.

2. Las duras condiciones de vida en la posguerra: las peripecias novelescas sirven para hacer un retrato de la España rural de la primera posguerra. Desde los ojos de Nino se exalta a un pueblo que, además de la miseria y la intemperie, tuvo que sobrevivir heroicamente al miedo. La escritora se sitúa del lado de los perdedores, pero estos no son solo los republicanos, sino también los personajes que por diversos motivos se dan cuenta de que a veces deben actuar de manera injusta, como el padre de Nino, o quienes asisten sin poder impedir los excesos de autoridad. Como **subtemas**, tendríamos:

La represión y la violencia: la obra se centra en la denuncia de la represión que sufrieron los vencidos en la guerra y también, la opresión de aquellos que estaban asociados al bando republicano, que habían sido represaliados y apenas podían trabajar para subsistir, como las mujeres. Existe también una represión cultural extrema, ejercida también desde la escuela: don Eusebio se sorprende y se enfada al oír la crítica decidida de Nino sobre el acontecimiento del Dos de Mayo.

Presentación de los dos bandos: la guerrilla y la guardia civil: Por un lado, está la guerrilla de los maquis que se habían echado al monte tras la guerra y que subsistían porque recibían ayuda en los pueblos, viviendo en la clandestinidad, como Pepe el Portugués, o llevando una doble vida como el sargento Sanchís. La Guardia Civil, enfrentada al pueblo por su comportamiento violento, se presenta también como víctima de una obediencia que puede llevarlos a la muerte en el caso de las batidas.

El miedo, la cobardía y la valentía: El verdadero protagonista de la novela, según manifiesta la propia autora, es el miedo, responsable de que casi todos los vecinos del pueblo tengan una doble vida, porque ninguno se atreve a mostrarse tal y como es. La heroicidad aparece en los guerrilleros, como con la muerte de Cencerro; pero aparece también una heroicidad cotidiana de las viudas que tienden ropa negra cuando ocurre algo malo en la guerrilla. Aparecen también ejemplos de cobardía y de traición por parte de algunos personajes, como los rebeldes que estaban dispuestos a vender a Cencerro por dinero o los guardias civiles que miran para otro lado o se emborrachan para no asumir sus actos.

2. Análisis de personajes

El lector de Julio Verne es una novela de aventuras cuya trama principal está protagonizada por Nino. Llama la atención la gran cantidad de personajes y la abundante utilización de mote para referirse a ellos, algo muy característico de los pueblos, que aporta una vena cómica y permite conocer mejor al personaje al estar relacionados con su físico, su historia o su familia. A los personajes los conocemos y los caracterizamos por lo que dicen y hacen y por lo que dice de ellos el narrador. Muchos de ellos interactúan con figuras reales en escenarios históricos, tal y como hace Galdós en sus *Episodios Nacionales*, y Max Aub en su obra *El laberinto mágico*.

Nino, el protagonista es un niño destinado a ser guardia civil, pero por sus condiciones físicas (es bajito) y por su forma de pensar, esto no ocurre. Se nos presenta como un personaje como un destino asignado, pero gracias a Pepe y Elena termina eligiendo libremente su camino, luchando contra la dictadura. Junto a él aparecen otros niños, como **Paquito**, hijo de un GC que siempre acata las órdenes y **Elenita**, nieta de doña Elena.

Pepe el Portugués es un hombre misterioso: no se revela que es un guerrillero hasta que abandona Fuensanta y no sabemos su verdadero nombre hasta el final de la novela. Hace de guía espiritual y maestro de comportamiento de Nino. Al final de la novela se reencuentran.

Doña Elena es la profesora de Nino, una maestra jubilada que destaca por su humanidad y por anteponer la amistad a la mera transmisión de conocimientos. Además de las clases también habla con el niño sobre temas de historia y acerca de la situación actual. Posee una amplia biblioteca en la que está, entre otras, la obra de Benito Pérez Galdós que Nino lee. Esto escandaliza a su profesor, **Don Eusebio**, quien se muestra como un cobarde.

Cencerro es un personaje real que aparece como el líder más famoso de los guerrilleros de Jaén Oriental. En la novela es presentado como el guerrillero mítico que causa admiración. Tomás Villén Roldán, el verdadero Cencerro, tuvo en jaque a toda la guardia civil de Jaén. La escena de su muerte el 17 de julio de 1947 es impresionante. Dentro de los *maquis*, además de Cencerro, ya comentado, destaca el personaje de **Elías**, el Regalito, creado por la autora como el sucesor de Cencerro.

Los guardias civiles obedecen órdenes, pero no sienten ningún placer en ello, al contrario: se rebelan contra las torturas, dibujándose como opresores y oprimidos. Dentro de este grupo destaca **Don Salvador**, conocido como Michelín, un hombre cobarde, aunque es la máxima autoridad del pueblo. **Sanchís** es un republicano que ayuda a los maquis y se infiltra en la Guardia Civil; cuando es descubierto, opta por suicidarse. **El padre de Nino, Antonino**, forma parte de los guardias civiles amables y tiene sus propias contradicciones, pero solo de forma interna. Se ha convertido en guardia civil por casualidad, pues procede de una familia de luchadores antifranquistas.

Podemos destacar la presencia de algunas **mujeres** que resisten heroicamente a todo. Una es la madre del protagonista, **Mercedes Ríos**, muy preocupada por su familia. En la casa cuartel también sobresalen otras dos mujeres, las **hijas del teniente, Michelín**, Sonsoles y Marisol, *Mediasmujeres*.

La presencia de mujeres en la novela es casi coral. En el Cortijo de las Rubias vive un grupo de mujeres muy unidas porque son, cada una a su manera, víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura: son hijas esposas y compañeras de republicanos, lo que hace que se les impida ganarse la vida dignamente. En este grupo estaría **Catalina**, marcada por el hecho de que cuando su hijo se moría de fiebre ningún vecino del pueblo quiso ayudarla y se le murió en los brazos; **Filo**, un personaje rebelde que hace el papel de una mujer joven en esa España rural opresora. En este universo coral de las mujeres, cabe mencionar también a **Pastora**, ejemplo de la mujer relativamente emancipada, es la mujer de Sanchís y no se cohibe en manifestar públicamente su amor.

Las gentes del pueblo reflejan las condiciones de vida en la posguerra: además de a la miseria tuvieron que sobrevivir heroicamente al miedo. Aun así, son capaces de pequeños actos heroicos como cantar una canción prohibida, ayudar a los guerrilleros o, en el caso de las mujeres, tender ropa negra cuando un guerrillero era asesinado. **El miedo** es, según la propia autora, el protagonista auténtico de la novela, pues es responsable de que casi todos los vecinos del pueblo tengan una doble vida, porque ninguno se atreve a mostrarse tal y como es.

3.- TIEMPO Y ESPACIO

EL TIEMPO. La historia transcurre en una época trágica de la historia de España: la narración se sitúa en el Trienio de Terror, entre 1947 y 1949. Aunque la historia se alarga más allá de la dictadura y abarca hasta 1977 gracias a la 4ª parte.

En cuanto al orden del discurso, toda la novela constituye una extensa analepsis (“flash back”) o vuelta atrás en la que el personaje protagonista, ya adulto, recuerda tres años de su infancia. **Las tres primeras partes** siguen un orden cronológico y se sitúan en 1947, 1948 y 1949. Pero, aunque la narración es lineal, son frecuentes las **analepsis** para aclarar sucesos o presentar antecedentes de los personajes. También hay abundantes **prolepsis** (anticipaciones de hechos que van a ocurrir posteriormente). Otro recurso presente en la obra es el de las **escenas yuxtapuestas**, aquellas en las que de forma paralela nos ofrecen dos narraciones que ocurren al mismo tiempo; es el caso de la escena en la que se mezclan los gritos de los detenidos que Nino y Pepa escuchan con la canción que él le canta. De la 3ª parte a la 4ª se produce una **elipsis** (salto temporal) de 11 años, de 1949 se salta a 1960 cuando está a punto de cumplir 23. Conocemos los hechos más importantes de la vida de Nino durante esos 11 años gracias a una nuevas elipsis y analepsis.

Con respecto al ritmo temporal, la 4ª parte es muy diferente a las otras tres: es mucho más rápida debido a los constantes saltos temporales que hacen que se cuenten en muy pocas páginas 17 años de la vida de Nino; mientras que cada parte de las anteriores relataba un solo año de forma mucho más detallada y amplia, con muchas otras tramas vinculadas a la trama principal.

El **espacio** del relato en los tres primeros capítulos se ambienta en Fuensanta de Martos, un pequeño pueblo de la Sierra Sur de Jaén, en plena represión de los guerrilleros que poblaban estos lugares. La autora reconstruyó el espacio tomando como referencia lo que su amigo Cristino, persona en la que se basa el personaje de Nino, le contó de su infancia. El capítulo 4º se desarrolla en un ambiente urbano (Granada), pero los espacios físicos no se describen con el detalle que se muestra en las tres primeras partes y tiene menor importancia.

El espacio en la novela nos es presentado por el narrador de la historia, Nino, que reconstruye desde el presente los escenarios de su infancia. Fuensanta de Martos se parece a un micromundo en el que ocurren las incidencias típicas de la posguerra, por lo que podría ser una representación simbólica de cualquier pueblo en la posguerra.

Por otro lado, muchos de los espacios adquieren un valor simbólico y se presentan de manera subjetiva a través de la mirada del protagonista: nos encontramos con el monte, símbolo de la libertad al margen de la norma establecida, donde le gustaría vivir a Nino; y el pueblo, donde está el cuartel en el que viven los represores, pero también los habitantes del pueblo, algunos de los cuales protegen a los maquis. De los espacios interiores que contribuyen decisivamente a la evolución que experimenta Nino destacan dos que contrastan en muchos aspectos:

La casa-cuartel: Para los guardias civiles y sus familias es el único lugar en el que pueden sentirse seguros; pero Nino la siente como una cárcel. Las condiciones de la casa cuartel, con sus finas paredes, permiten a Nino descubrir conversaciones que no debería oír. Son demasiadas las noches en las que los gritos de los detenidos no dejan dormir a Nino y a su hermana pequeña. Vivir en este lugar le permite conocer la realidad de lo que ocurre en su pueblo y tomar partido por los que sufren.

La casa de doña Elena representa el territorio de la libertad, de la rebeldía y del conocimiento. Nino quedará maravillado al descubrir el tesoro guardado en la humilde vivienda: una biblioteca de más de trescientos volúmenes y que para el chico equivale a la felicidad. Los libros de esta biblioteca abrirán ante él nuevos caminos y le ofrecerán la posibilidad de decidir su propia vida, muy distinta a la que parecía aguardar al hijo de un guardia civil.

A esto habría que añadir un contraste también entre la **Andalucía interior** (la sierra sur de Jaén) y la **Andalucía costera**. Frente al frío del invierno en la sierra, la costa conserva la luz, las flores y la belleza, pero también la miseria en la que viven sus gentes, que no pueden recurrir a todo lo que el monte ofrece para sobrevivir.

4. Estructura y punto de vista narrativo

Atendiendo a la **estructura externa**, *El lector de Julio Verne* consta de cuatro unidades, que se agrupan en dos bloques diferenciados. El primer bloque está formado por tres capítulos extensos que cuentan los años de formación de Nino y los hechos históricos que tienen lugar entonces. Cada uno de ellos tiene por título el año que se narra, 1947, 1948, 1949, y cada año consta de varias subdivisiones internas que están separadas por un blanco tipográfico. El segundo bloque es un capítulo mucho más breve, a modo de epílogo, titulado “Esto es una guerra y no se va a acabar nunca”, que tiene lugar varios años después, en la edad adulta del protagonista, desde la cual escribe esta historia. Finalmente, hay un apéndice con aclaraciones de la autora sobre el proceso de construcción de la novela, “La historia de Nino. Nota de la autora”.

La estructura interna de la obra es bastante compleja ya que alrededor de la trama principal, la protagonizada por Nino, hay otras muchas historias que no por ser secundarias dejan de tener vital importancia en el cambio que se opera en el protagonista. Junto con la historia de Nino y la de su núcleo familiar, se cuenta la de todos esos hombres que se echaron al monte, como Cencerro, y, ligada a ellos, la de esas víctimas silenciosas, sus mujeres, que tuvieron que sacar solas a sus familias adelante como Catalina, la Rubia.

En la estructura interna podemos señalar dos bloques:

Primer bloque: Formado por las 3 primeras partes situadas en años consecutivos de la inmediata posguerra -1947, 1948 y 1949, fechas que figuran como títulos de cada parte- y centradas en la infancia de Nino: se narra con sumo detalle por ser la parte central en el aprendizaje de Nino y en los hechos históricos que se quieren contar (la pervivencia de los maquis, la experiencia de Nino, el dibujo de los dos bandos...)

En el segundo bloque, se cuentan a ritmo rápido los años que van de 1960 a 1977, con las primeras elecciones democráticas. Ya no son años importantes en la formación de Nino. Lo retomamos once años después, y sabemos cómo termina su historia: se dedica a trabajar y estudiar, se casa y tiene un hijo, se afilia al Partido Comunista, pasa por la cárcel, es profesor en la Universidad y, finalmente, se reencuentra con el Portugués. De este modo, la novela tiene un final cerrado.

En cuanto al **punto de vista narrativo**, la historia está contada en 1ª persona por un narrador protagonista; se cuenta a través de los ojos de un niño con todos los inconvenientes y todas las ventajas que puede tener un narrador infantil.

La de Nino es una mirada inocente, desnuda de todo prejuicio, como la de cualquier niño; por eso su voz es la de un testigo fiable y de excepción, pues no manipula ni distorsiona lo que ve; y hace que la dura realidad que vive nos llegue de una forma más cruda y conmovedora. La historia se cuenta desde la perspectiva que tenía Nino de niño, pero desde la edad adulta, como lo muestran algunas anticipaciones de acontecimientos futuros que encontramos a lo largo de las tres primeras partes de la novela. Solo así se puede comprender la omniscencia de Nino, el que conozca muchos sucesos, que en el momento en que ocurren no podría haber conocido; por ejemplo, la historia final de Pastora.

El hecho de que el narrador sea el hijo de un guardia civil resulta bastante original y da una dimensión más dramática a la historia porque se convierte en testigo indirecto de los gritos y lamentos de los torturados conviviendo diariamente con la violencia que, como niño, no entiende y rechaza. Por ello, puede echar mano en ocasiones de la ironía; como cuando dice que tiene que “aceptar” que su padre haya matado por la espalda. Desde esta perspectiva adulta se nos trasladan, además, situaciones conocidas después de la infancia del protagonista; es lo que sucede, por ejemplo, con todo lo relacionado con las represalias sufridas por Pastora tras la muerte de Sanchís. También debemos subrayar que Nino no protagoniza todos los hechos que se relatan, aunque participe en muchos de ellos. En ocasiones se presenta solo como un mero testigo o narra algo que otro le ha contado, como ocurre con el entierro de Cencerro.